



**EN SU ESTUDIO.** El pintor José Dalmau muestra uno de los grabados que ha hecho sobre La Fortaleza del Sol. / PACO ALONSO / AGM

La galería de arte Thais acoge hasta el próximo 16 de enero los últimos trabajos del pintor catalán, en los que muestra su manera de ver los monumentos lorquinos y la Semana Santa

## Los 'espejismos' de Dalmau

TERE MARTÍNEZ LORCA

Concibe Lorca como un gran espejismo, pero no en el sentido de una alucinación, sino como sinónimo de una realidad que se va complementando y enriqueciendo con el paso del tiempo. Una realidad que José Dalmau ha plasmado en su última exposición, que se puede visitar hasta el próximo 16 de enero en la galería Thais. «¿Qué es Lorca? Para mí es un gran escenario con distintas manifestaciones. La ciudad no es la misma durante los días de Semana Santa, que durante el resto del año. Su apariencia cambia, se enriquece».

Precisamente la Semana Santa es uno de los puntos centrales de su muestra, *Espejismos*, pero vis-

ta desde la perspectiva de sus bordados, y por supuesto con predominio de cada uno de los colores de las cofradías lorquinas, pero sin inclinarse por uno concreto. «No tengo un color preferido, soy partidario del arco iris. Todos los colores intervienen en el arte y todos sirven para expresar cosas».

Los monumentos de la ciudad ocupan el resto de los lienzos de su exposición. No espere el espectador encontrar una pintura fotográfica del Palacio de Guevara o de la iglesia de San Francisco o Santo Domingo, porque no la hay. En su lugar encontrará fragmentos, piezas de cada uno de estos edificios, inundados por el color, pero sin perder la señal de identidad que les permite ser identificados

por los visitantes. Desde su estudio de la calle Corredera y apoyado en su mesa de trabajo, señala contundentemente que no cree en la inspiración. «No existe, es algo inventado por la gente que trabaja poco y necesita justificarse».

Lleva 35 años dedicado a la pintura y antes de poner el caballete en la ciudad, pasó por Barcelona, Málaga y Granada, entre otras ciudades.

### Vacío cultural

Desde sus 51 años contempla con resignación, desilusión y pesadumbre el «vacío cultural», que según él, existe en la ciudad. «Creo que desde la concejalía de Cultura se escucha poco a los pintores, escultores, fotógrafos y en defini-

tiva a todos los artistas lorquinos, que son infravalorados. No se entiende como en el 2004 Lorca puede estar al margen de lo que precisamente trata de difundir: cultura. ¿Dónde está el proyecto para un museo de arte contemporáneo y de arte moderno?».

Piensa que debe haber una mayor sensibilidad por parte del ayuntamiento para la difusión del arte lorquino. «Arte no es el pintorcito que se mete en el estudio y se queda enganchado del lienzo. En Lorca hay gente con capacidad para hacer más cosas, capaces de incentivar y crear, que siempre ha sido mi gran apuesta».

«Fui a Lorca en 1975, me fui y regresé de nuevo en el 77. A mi regreso pensé que el tiempo habría